

## COMUNICACIÓN PARA LAS XV JORNADAS DE INSTITUTOS HISTÓRICOS:

### **RECUPERACIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL CONJUNTO PICTÓRICO DIECIOCHESCO VINCULADO A LA INSTITUCIÓN DEL ANTIGUO COLEGIO DE TEÓLOGOS DE SAN ISIDORO, ACTUAL IES LICENCIADO FRANCISCO CASCALES DE MURCIA**

José Antimo Miravete Gómez  
Antonio Miguel Pérez Molera  
Del IES "Licenciado Francisco Cascales" de Murcia.

#### **RESUMEN.**

El presente trabajo es un breve estudio que nos acerca al antiguo Real Colegio de Teólogos de Murcia, hoy I.E.S. "Licenciado Francisco Cascales". Son pinceladas de la historia del edificio, de su construcción, un breve estudio artístico del inmueble, y, especialmente, un acercamiento al ciclo pictórico dieciochesco, atribuido al pintor Vicente Inglés, recientemente recuperado por el Instituto e instalado en su Salón de actos . Este conjunto pictórico junto al inmueble, recientemente declarado BIC (2018), constituye uno de los conjuntos más interesantes relacionados con la historia, la actividad docente y el patrimonio artístico de la ciudad de Murcia.

#### **1. INTRODUCCIÓN**

Comenzamos esta comunicación con un personaje fundamental en la historia de Murcia: Luis Belluga y Moncada, granadino de Motril y cardenal en Roma hasta su muerte en 1743. Fue, además, obispo de la diócesis de Cartagena-Murcia de 1704 a 1724. Belluga creó para la ciudad de Murcia una red de instituciones benéficas que constituirán las llamadas Pías Fundaciones. Cuatro de ellas llevan los nombres de los santos de Cartagena: la Casa de niños huérfanos y expósitos de Santa Florentina, el Seminario diocesano de San Fulgencio, el Colegio de infantillos de San Leandro y el Colegio de teólogos de San Isidoro. El edificio que albergaría al Colegio de teólogos se finalizó en 1767 y constituye lo que hoy en día es el IES Licenciado Francisco Cascales, situado en el centro histórico de la ciudad.

Con la desamortización, en 1837, se convirtió en el tercer instituto de segunda enseñanza del territorio nacional y el primero de la Región de Murcia, con el nombre de Instituto Provincial de Segunda Enseñanza.

Como Instituto Provincial tuvo como alumnos a personajes ilustres, como el Premio Nobel José Echegaray, los ministros bajo el reinado de Alfonso XIII Juan De la Cierva Peñafiel y Antonio García Alix o el inventor del autogiro Juan De la Cierva Codorníu.

Con el paso de los años recibió los nombres de Alfonso X el Sabio, Floridablanca e Infante don Juan Manuel, hasta que se le dio su denominación actual en el curso 1981-82.

#### **2. EL EDIFICIO, EL PINTOR Y LOS CUADROS.**

**El edificio**, en cuya construcción intervienen los arquitectos Pedro Pagán y Martín Solera, inicia su construcción en 1742, bajo el mandato del obispo D. Juan Mateo, y se

terminó en 1767, durante el obispado de D. Diego de Rojas. Es de estilo barroco murciano, muy clásico ya en algunos aspectos, y, orientado de Norte a Sur, forma parte, con otros edificios de una gran cornisa monumental que se alza frente al río Segura. De sus dos fachadas, la meridional es de ladrillo visto, y está formada realmente por dos, la propia del Colegio de teólogos y la del antiguo Seminario Mayor de San Fulgencio, dado que parte de este último inmueble vecino se cedió para uso del hoy Instituto Francisco Cascales. Se organizan ambas fachadas en pisos superpuestos (planta baja y tres pisos) separados por sencillas molduras horizontales, abriéndose en ellos los vanos de ventanas y balcones cubiertos por arcos adintelados o rebajados, cuyas dovelas de ladrillo se enmarcan por molduras blancas. En cada una de las fachadas se abre una gran portada de sillería compuesta por arco de medio punto sobre pilares, pilastras sosteniendo un entablamento superior y escudos laterales.

La otra fachada, orientada a norte, se estructura también en planta baja y tres pisos, abandonando el ladrillo visto del barroco murciano y optando por el estuco, más sobrio y clásico, actualmente policromado en amarillo y blanco. La portada, de sabor neoclásico, se abre con vano adintelado entre pilastras toscanas, que apoyan sobre plintos, y un entablamento superior. También aparecen los temas heráldicos.

El magnífico patio central, elemento más significativo de la construcción, es de planta cuadrada y también de ladrillo visto. Sus cuatro crujías o galerías de la planta baja se cubren con bóvedas de arista separadas por dobles fajones que, a su vez, descansan en soportes decorativos y amensulados. Es de una gran elegancia, sobrio y equilibrado en sus proporciones al modo clásico, y se estructura en tres niveles. El inferior utiliza el esquema clásico de la portada con pilastras toscanas. Las dos plantas superiores están recorridas por esbeltas pilastras de orden toscano gigante. Y al patio se abre la elegante escalera principal, marmórea, por la que se accede a los pisos superiores.

De la zona que arquitectónicamente pertenecía al antiguo Seminario, y que fue cedida al Instituto para su uso, y tras atravesar el pasillo cubierto con hermosas bóvedas de lunetos, destacamos la magnífica escalera, restaurada en las últimas obras de modo acertado al conjugar los materiales antiguos con otros modernos que imprimen un aire moderno y renovador al conjunto sin que pierda su esencia estilística.

El resto de la construcción presenta los interiores bastante alterados u ocultos por remodelaciones sucesivas, entre las que destacan la realizada en torno a 1860, que hace D. Ángel Guirao y que afecta especialmente al Oratorio (cambio de la puerta de acceso), la de 1905, bajo el mandato de D. Andrés Baquero, que también afectó al Oratorio y otras partes del inmueble, según proyecto de Justo Millán y que ahora lleva a cabo Pedro Cerdán<sup>1</sup>, y la última, entre los años 1989 y 1991, cuyo responsable fue el arquitecto Ernesto Martínez Cornejo, Jefe por aquel entonces de la Unidad Técnica de la Dirección Provincial del Ministerio de Educación y Ciencia en Murcia.

Destaca en el conjunto **la antigua Capilla u Oratorio, actual Salón de actos**, que es un exquisito ejemplo de la arquitectura ecléctica. De planta rectangular y una única nave, presenta a cada lado cuatro pequeñas capillas de arcos de medio punto entre contrafuertes

---

<sup>1</sup> VVAA: CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN "JUSTO MILLÁN Y ESPINOSA. Arquitecto (1843-1918)". CARM. Murcia, 1987. Págs. 54 y 84.

internos, y tenía su acceso desde el muro norte, según nos dice D. Andrés Baquero<sup>2</sup> y aparece en los planos levantados por D. Ángel Guirao. Fue en estas últimas obras, hacia 1860, cuando se convierte la cuarta capilla del ala oeste en puerta de acceso desde el patio central, aunque las ventanas que actualmente hay en las capillas se abrirían en las reformas de 1906, en la definitiva transformación en Salón de actos, bajo el mandato de D. Andrés Baquero, como aparece en la placa conmemorativa situada en la pared norte. En la descripción que hace del Oratorio en 1882 D. Javier Fuentes y Ponte todavía las capillas estaban cerradas y albergaban los altares con los cuadros de Vicente Inglés, de los que luego hablaremos.<sup>3</sup> Las capillas presentan arcos de medio punto sobre pilares y pilastras sosteniendo entablamento. Sobre éste, unos atlantes sostienen la cornisa superior, y, entre ellos, aparece una ventana cegada u hornacina, probablemente para la colocación de bustos. Estas hornacinas, hoy vacías, aparecen flanqueadas por retratos, copias de los originales antes situados aquí. Son los dieciséis retratos de varones ilustres murcianos, que fueron pintados al óleo a principios del siglo XX, durante la remodelación de 1906, por el también murciano Antonio Meseguer. Representan a varios personajes locales o regionales procedentes de distintos ámbitos y ramas del saber, la política y las artes, y los originales se conservan en el museo del Instituto Alfonso X el Sabio (MusaX). El Salón de actos se completa con un artesonado superior, que imita la madera y se rehizo en la restauración de principios de los años 90, que presta al conjunto el empaque de las construcciones renacentistas del estilo Cisneros. En el Salón de actos es donde se han colocado los cuadros recientemente recuperados, como a continuación veremos, subrayándose así su nobleza y dignidad.

Cuando en 1966 la sede del Instituto Alfonso X el Sabio, que en este inmueble tenía su sede, se traslada a su edificio actual en el barrio de Vistalegre de Murcia, se trasladó también el conjunto de bienes de carácter bibliográfico, documental y didáctico propiedad del Instituto, así como también una serie de enseres y obras de arte mueble, que hoy conforman los fondos del llamado MusaX, un museo creado allí para su exposición permanente. Pero también se trasladaron los cuadros de temática religiosa que se habían encargado para el antiguo oratorio del Colegio de teólogos, antes de que el Instituto funcionara como tal. Éstos son los cuadros motivo de nuestro estudio.

El ciclo pictórico, atribuido al pintor valenciano del siglo XVIII Vicente Inglés, está integrado por un grupo de ocho cuadros (el grande, tres parejas y uno más pequeño), y un cuadro aparte, que no forma grupo con los anteriores, pero que también estaba situado en el Oratorio, obra atribuida por Ruiz Llamas y López García también a Vicente Inglés<sup>4</sup> y por Baquero al también dieciochesco pintor murciano José Antonio Pérez Truyol "El Mudo"<sup>5</sup>. Al Colegio de teólogos pertenecieron también otros tres cuadros que en 1810 se trasladaron

---

<sup>2</sup> BAQUERO ALMANSA, A. "Los Profesores de las Bellas Artes murcianos" Imp. Sucesores de Nogués. Murcia, 1913. Ayto. de Murcia, 1980. Pág. 271.

<sup>3</sup>FUENTES Y PONTE, JAVIER: "España Mariana. Provincia de Murcia" Parte Tercera. Lérida: Imprenta Mariana, 1880-84. Edición facsímil. Diego Marín Librero-editor. Murcia, 2014.

<sup>4</sup> RUIZ LLAMAS, G. Y LÓPEZ GARCÍA, D: "Un programa docente del siglo XVIII en Murcia. El pintor Vicente Inglés". Real Academia de Alfonso X el sabio. Murcia, 2003. Págs. 115-116.

<sup>5</sup> BAQUERO ALMANSA, A: Op. cit. Pág. 185.

al Palacio Episcopal, y que representan a los tres obispos relacionados con la fundación y construcción del mismo, D. Luis de Belluga, D. Juan Mateo y D. Diego de Rojas, atribuidos por Ruiz Llamas y López García a Vicente Inglés, y por José Carlos Agüera al pintor italiano Pablo Pedemonte.

Los ocho cuadros de temática religiosa que formaban parte del conjunto de la antigua capilla se deben, como decimos, y según atribución de Juan José Belmonte en su "Murcia Artística" (1871)<sup>6</sup>, Díaz Cassou (1895)<sup>7</sup>, y Baquero Almansa (1913)<sup>8</sup>, al pintor del siglo XVIII, probablemente de origen valenciano (Belmonte ha hablado también de su origen murciano), **Vicente Inglés Falcó**, muy desconocido todavía y aún por estudiar a fondo, al parecer hijo del también pintor valenciano José Inglés, destacado pintor valenciano que tuvo taller en la ciudad y perteneció a la Academia de Bellas Artes de San Carlos, llegando a ser de ella Teniente-Director, y que murió en 1789<sup>9</sup>. Probablemente llega a Murcia a mediados de siglo (en torno a 1760) y trabaja aquí hasta 1783, en que retorna a Valencia. Estos cuadros fueron estudiados, junto al resto de su obra en Murcia, por los profesores Ruiz Llamas y López García en la publicación más extensa que se ha realizado hasta ahora del ciclo pictórico que nos ocupa, citada con anterioridad<sup>10</sup>

Estilísticamente Vicente Inglés es un pintor que, por el análisis de estos cuadros y el resto de los a él atribuidos, podríamos decir que está más relacionado con la pintura del pleno barroco de la segunda mitad del siglo XVII y primera del siglo XVIII que con el tono más académico y frío, de corte neoclásico, que se introduce ya en la pintura de la segunda mitad de este último siglo, sorprendiéndonos incluso con algunos gestos cercanos al naturalismo tenebrista típicos de la primera mitad del XVII. Es, por tanto, un pintor ligado al barroco tardío, que, antes que progresista y avanzado, pionero de las tendencias de fines del siglo XVIII y principios del XIX, es más bien arcaizante y ligado a la tradición. Pero su llegada a Murcia no deja de tener interés, ya que este siglo, que por otro lado alcanza en el arte murciano auténticas cimas en lo arquitectónico y en lo escultórico, en lo pictórico presenta un panorama, exento de brillo y genialidad. Su llegada a Murcia en la década de los cincuenta, según Ruiz y López, "*constituiría un acontecimiento en el panorama pictórico de la ciudad, ya que su mejor conocimiento del dibujo y del color, así como su mayor sabiduría compositiva, contrastarían con la pobreza formal*"<sup>11</sup> de los pintores que conformaban el panorama murciano de la época.

La realización del ciclo pictórico del Colegio le aportó tanto crédito en la ciudad que, según Baquero, le mereció el nombramiento de Teniente-Director y socio de mérito de la Real Sociedad Económica a la muerte de Muñoz y Frías<sup>12</sup>. Fue en 1781 cuando, solicita

---

<sup>6</sup> YEPES, JOSÉ LUIS Y MONTOJO, VICENTE: "El Colegio de Teólogos de San Isidoro y su legado patrimonial al Instituto Alfonso X el Sabio», *XI Jornadas de Institutos Históricos*. Murcia, 2017.

En: <http://asociacioninstitutoshistoricos.org>. Pág. 3.

<sup>7</sup> DÍAZ CASSOU, P : "Serie de los obispos de Cartagena". Tip. de Fontanet, Madrid, 1895. Edic facsímil Instituto Municipal de Cultura, Murcia, 1977. Pág. 211. Realmente dice que de Vicente Inglés son "casi todos los que hay en la capilla del hoy Instituto Provincial, antes Colegio de Teólogos de San Isidoro".

<sup>8</sup> BAQUERO ALMANSA, A: Op. cit. Págs. 280-81.

<sup>9</sup> BAQUERO ALMANSA, A: Op. cit. Págs. 280-81.

<sup>10</sup> RUIZ LLAMAS, G. Y LÓPEZ GARCÍA, D: Op. cit.

<sup>11</sup> RUIZ LLAMAS, G. Y LÓPEZ GARCÍA. D.: Op. cit. pág. 25

<sup>12</sup> BAQUERO ALMANSA, A. Op. cit. Págs. 280-81.

esta plaza vacante de profesor de dibujo de la Real Sociedad Económica. Solicitada también por Joaquín Campos, se optó por desdoblar el nombramiento, que fue informado favorablemente por Francisco Salzillo. En las actas de la Sociedad se le nombra por última vez en 1783<sup>13</sup>, y, de nuevo según Baquero,<sup>14</sup> volvió a Valencia en ese mismo año. Una vez allí ingresó en la Academia de Bellas Artes de San Carlos en 1806. Desde esta fecha hasta 1820 la documentación de la Academia lo presenta en constante litigio con esa corporación. Murió al año siguiente, el 30 de agosto de 1821<sup>15</sup> (hemos conmemorado en 2021 el bicentenario de su muerte).

**Los cuadros del Colegio son, como decíamos, ocho, San Isidoro en la cátedra predicando, Cristo Redentor, la Dolorosa, San Felipe Neri, San Francisco de Sales, Tránsito de San Alejo y Santa Irene,** y otro más pequeño que representa a **San Francisco Javier**, y juntos integrarían un programa educativo muy interesante dirigido a los estudiantes de Teología en este Centro. Probablemente fueron pintados entre 1760 y 1770, y fueron restaurados en el año 2002 por el Centro de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Región de Murcia. Los cuadros se encontraban insertados en los retablos de perspectiva arquitectónica fingida o trampantojos (trompe d'oeil) que realizó Paolo Sístori para el oratorio del Colegio de teólogos en 1767.<sup>16</sup>

La distribución citada de Fuentes y Ponte sería la que exponemos a continuación<sup>17</sup>, y la estudia el profesor Martínez Caveró en un trabajo publicado en 2018<sup>18</sup>. El gran cuadro de San Isidoro estaría en el altar mayor (testero sur) y se constituiría como *modelo de Institución, Programa y Método*. Piénsese, además, que era el Patrón del Instituto y el Santo al que el edificio estaba dedicado. Y las dos capillas inmediatamente cercanas a él estarían ocupadas por el San Juan Nepomuceno, único cuadro atribuido a Pérez Truyol (Baquero), en el lado este o del Evangelio, y por una pintura mural de Sístori, que representaba una puerta "*de dos hojas*" en perspectiva (trampantojo), en el lado oeste o de la Epístola. La siguiente pareja de capillas, avanzando hacia el lado norte, estaba ocupada por el Tránsito de San Alejo, en el lado del Evangelio, y la Santa Irene en el lado de la Epístola. Sobre este cuadro se situaba el pequeño que representa a San Francisco Javier. San Alejo y Santa Irene se constituyen para los colegiales como *modelos prácticos y ejemplos de vida*, y San Francisco Javier es el modelo de evangelización. La siguiente pareja de capillas alojaba al Cristo Redentor, en la del lado este, y a la Virgen Dolorosa, en la del lado oeste, que se alzan como *modelos divinos en la Tierra*. Y, por último, la cuarta capilla del lado del Evangelio cobijaba al San Francisco de Sales, situado así frente a la puerta de salida al patio. El San Felipe de Neri, pareja del cuadro anterior, se encontraba en aquel momento (1882) en el testero norte, justo debajo del coro. Esta última pareja estaba constituida por los *modelos instructivos o de formación*, cuyo fin es *difundir la sabiduría*. Probablemente

---

<sup>13</sup> YEPES, J. L. Y MONTOJO, V: Op. cit. Pág. 10.

<sup>14</sup> BAQUERO ALMANSA, A: Op. cit. Pág. 281.

<sup>15</sup> REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Página web. Entrada "Vicente Inglés".

<sup>16</sup> MOYA GARCÍA, M. L.: "Pablo Sístori. Un pintor italiano en la Murcia del siglo XVIII".. Academia Alfonso X el Sabio, nº 49. Murcia, 1983. Págs. 98-99.

<sup>17</sup> FUENTES Y PONTE, J: Op. cit. Págs. 52 a 56.

<sup>18</sup> MARTÍNEZ CAVERO, P.: "El ciclo pictórico del Colegio de Teólogos de San Isidoro de Murcia atribuido a Vicente Inglés". En Revista Murciana de Antropología nº 25. 2018. Págs. 193-224. Universidad de Murcia.

sería con las reformas del Oratorio en 1906 cuando los cuadros de las capillas laterales fueron desplazados a otros lugares, si bien el de San Isidoro siempre permaneció en la pared del testero sur, presidiendo el Salón de actos.

**San Isidoro en la cátedra predicando.** Óleo sobre lienzo. 375 x 227 cms. en el bastidor. Marco 14 cms. (medidas cedidas por el Centro de Restauración de la CARM). Es una aparatosa composición típica del Barroco, muy escenográfica y teatral. En la mitad de la izquierda, sentado en la cátedra y bajo dosel, el Santo Arzobispo de Sevilla predica a un conjunto de personas integrado por sacerdotes, clérigos colegiales y por el pueblo llano, conjunto que llena toda la parte baja del cuadro en primer plano. Vestido con alba blanca y capa pluvial, va tocado de mitra, mientras el báculo, símbolo del poder arzobispal, es sostenido por dos clérigos ayudantes que aparecen detrás del trono. Su rostro, barbado, presenta un semblante de persona docta e iluminada por la fe. Mientras habla levanta el índice de la mano derecha en ademán de exhortar o de señalar hacia lo alto. A la derecha aparece un altar, y detrás un nicho ocupado por una imagen de la Inmaculada Concepción. Dos angelitos volando sobre el grupo de clérigos de la izquierda del cuadro portan sendas mitras arzobispales alusivas a los santos Braulio e Ildefonso, que fueron arzobispos de Zaragoza y Toledo y contemporáneos de San Isidoro, arzobispo de Sevilla. Otro más, sentado a los pies del Santo, señala las hojas de un libro abierto y la frase en ellas escrita "*Venite filii; audite me: timorem Domini docebo vos*", ("Venid, hijos: oídme: os instruiré en el temor de Dios") perteneciente al Salmo 34/12, y que alude directamente al carácter pedagógico y docente de su obra. Sobre el nicho del altar, un rompimiento de gloria, de técnica suelta y muy vaporosa, presenta unos ángeles entre nubes que portan dos báculos, en referencia a los arzobispados de Toledo y Zaragoza ya citados, unos querubines y, además, el Espíritu Santo en el centro. El cromatismo es suave en la parte superior de la obra, y la pincelada más suelta. En acusado contraste, la parte inferior, que representa al pueblo, es de tono más realista, dibujo más apretado y cromatismo más apagado y oscuro. Es, por último, el cuadro más importante del conjunto, ya que está dedicado al Santo Titular del Colegio, que ejerce su patronazgo sobre la actividad de formación de teólogos y predicadores que el Colegio realizaba, siendo, además, el que presenta de modo más claro el mensaje del programa docente que citamos. Estuvo siempre colocado en el altar mayor del Oratorio del Colegio, y luego permaneció presidiendo el Salón de actos tras las reformas de 1860 y 1906. Se ha considerado que, tras su retorno al IES Cascales, era éste el lugar en el que se debía colocar, ya que históricamente es el que siempre ha ocupado. Finalmente, así ha sido.

**Cristo Redentor.** Entre 1760 y 1770. Óleo sobre lienzo. 184 x 118 cms. en el bastidor. Marco 4,5 cms. Forma pareja con "La Dolorosa" y, con ella, es el modelo de perfección a seguir en la Tierra, como ya dijimos. Es éste uno de los cuadros de más sobria y sencilla composición, ya que se muestra a Cristo en pie, con túnica morada de amplio cuello y manto azul oscuro, en posición estática y frontal, con un fondo de paisaje. Su rostro es de gran dulzura y va aureolado de luz y rayos (potencias). Gira levemente la cabeza hacia su derecha y adelanta la pierna derecha infundiendo algo de movimiento y un toque de asimetría, aunque el gesto más característico es que muestra, abriendo las palmas de las manos hacia el fiel que lo contempla, las heridas de la Pasión, que apreciamos tanto en las manos como en los pies. Rodean la parte superior unas nubes y unas graciosas cabezas de querubines, motivo que el autor repite frecuentemente en sus composiciones, como

vemos. Se ha colocado en el Salón de actos del IES Cascales en la parte inferior derecha del San Isidoro y formando pareja con la Dolorosa.

**La Dolorosa.** Entre 1760 y 1770. Óleo sobre lienzo. 184 x 118 cms. en el bastidor. Marco 4,5 cms. La Virgen, en actitud sedente sigue una acertada composición en diagonal desde, aproximadamente, la cabeza, en el centro del cuadro, al ángulo inferior izquierdo. Su rostro lloroso, aunque de llanto contenido e interior, recuerda los rostros de las Dolorosas salzillescas contemporáneas, y aparece también aureolado de halo resplandeciente. Eleva los ojos a lo alto, entrelaza las manos, y aparece en actitud contemplativa ante los instrumentos de la Pasión: lanza, caña con esponja, clavos y corona de espinas. Va vestida con los colores característicos, túnica jacinto y manto azul, cubriéndose la cabeza con un velo. Atraviesa su pecho el puñal simbólico, alusivo al dolor que padece. En el fondo oscuro, hendida la parte superior por un rayo luminoso que desciende sobre su rostro en forma diagonal, se destaca a la izquierda la silueta del Calvario con las tres cruces ya vacías. Tanto aquí como en el anterior del Cristo Redentor, la pincelada es muy apretada y justa en el dibujo, y la forma muy bien terminada y precisa, de un gran sentido academicista. Es, con el del Cristo Redentor, el de estilo más novedoso y alejado de lo barroco, por lo que podría afirmarse que son los que realizaría más tardíamente. Se ha colocado formando pareja con el Cristo Redentor, en el lado inferior izquierdo del gran cuadro de San Isidoro.

**San Felipe Neri.** Entre 1760 y 1770. Óleo sobre lienzo. 185,5 x 121,5 cms. en el bastidor. Marco 4,5 cms. Forma pareja con el que representa a San Francisco de Sales, ya que son los modelos de instrucción y formación, o sea, modelos perfectos de cómo tenía que ser un clérigo u hombre de iglesia. El Santo también, junto con la Dolorosa, era santo de devoción del Cardenal Belluga, pues el propio Cardenal perteneció a la orden de los Oratorianos. Nacido en Florencia, vivió en el siglo XVI, estudió Teología, fundó la orden del Oratorio y es patrono de educadores. La obra, de gran sobriedad compositiva y cromática, lo presenta en pie, en actitud frontal, vestido con el hábito de la orden filipense, barbado y en actitud extática, alzando la mirada hacia el rompimiento de gloria, en el que destaca la figura del Espíritu Santo y el fuego del Amor divino que de Él emana. Con su gesto abre el brazo derecho hacia un lado, mientras se lleva la mano izquierda al pecho, que aparece inflamado en el fuego de amor cristiano, lo que vemos a través de la abertura que hay en el hábito (la leyenda dice que el día de Pentecostés bajó del cielo un globo de fuego que penetró en su corazón)<sup>19</sup>. En el suelo, a la izquierda, aparecen una mitra, un báculo y un capelo cardenalicio, símbolos de obispos y cardenales a los que orientó a través de la confesión. A la derecha, un ángel aparece junto a la mesa en la que hay un libro, símbolo del estudio, y una azucena, símbolo de la pureza y la castidad. Se ha colocado también en el testero sur, en la parte superior izquierda del San Isidoro.

**San Francisco de Sales.** Entre 1760 y 1770.. Óleo sobre lienzo. 185,5 x 121,5 cms. en el bastidor. Marco 4,5 cms. De composición bastante más dinámica y barroca, el Santo aparece inclinado hacia la izquierda en ademán de dirigirse a escribir en el libro abierto que se sitúa sobre la mesa lateral. Bajo arco de nubes y querubines e iluminado por el Espíritu Santo, adelanta su pierna derecha y crea un movimiento agitado de paños que imprime barroquismo a la composición. Lleva sotana, blanco roquete, muceta episcopal de color

---

<sup>19</sup> RUIZ LLAMAS, G Y LÓPEZ GARCÍA, D: Op. cit. pág 85.

morado y cadena con cruz pectoral que alude a su rango episcopal. Aparece barbado y en actitud de escribir en un libro, abierto sobre la mesa que sostiene un ángel a modo de atlante, sobre la que también se encuentran un Crucifijo, un tintero y una mitra, símbolo de su poder episcopal; en el libro se puede leer: *Viva Iesus Práctica del amor de Dios*. El libro es la obra que escribió y que así se llama, "Práctica del amor de Dios", por tanto le identifica como S. Francisco de Sales. El Santo de la Saboya, que fue obispo de Ginebra (s. XVI-XVII), es también perfecto modelo de hombre eclesiástico dedicado al estudio de la Teología y a la predicación cristiana. Formando pareja con San Felipe, se constituyen como modelos de formación cristiana y de difusión de la sabiduría en el programa educativo ya citado. Se ha colocado, simétricamente dispuesto con respecto a San Felipe Neri, en la parte superior derecha de San Isidoro.

**Tránsito de San Alejo.** Óleo sobre lienzo. 178 x 110 cms. en el bastidor. Marco 6 cms. Representa a San Alejo, santo eremita del siglo V que, vuelto a su casa, vivió bajo una escalera (arriba aparece la balaustrada) hasta que murió sin darse a conocer. Supone el modelo de mortificación, renuncia y ayuno. De pelo largo y barbado, con aspecto de anciano, va vestido con ropas burdas y toscas, y es representado en el momento del tránsito a la otra vida. Su cuerpo dibuja una perfecta diagonal desde la zona central de la derecha del cuadro, donde tiene la cabeza, hasta la esquina inferior izquierda, donde tiene un pie. Lleva en la mano derecha el documento donde dice quién era y lo que hizo. Todo el ángulo superior izquierdo del cuadro está ocupado por un rompimiento de gloria, muy barroco, en el que aparecen unos ángeles, portando uno un báculo, símbolo del peregrino o eremita, y el otro un cuadro en el que se lee. "S. ALEXO". Se acusa un contraste claro entre el ángulo superior izquierdo, ocupado por la gloria, de acusado cromatismo, juego lumínico subrayado, pincelada suelta y vaporosa, y, en general, un tono muy dinámico y barroco; y el ángulo inferior derecho, ocupado por la figura del Santo anacoreta, de tonos betún y ocre, pincelada prieta y, en la línea de Ribera o del primer Velázquez, de acusado realismo *caravaggiesco*. Se ha colocado en la cuarta capilla del lado este, frente a la puerta de acceso, junto a la Santa Irene y el San Francisco Javier, por ser la única capilla que se conserva cegada y sin ventanas abiertas a ella.

**Santa Irene.** Entre 1760 y 1770. Óleo sobre lienzo. 178 x 110 cms. en el bastidor. Marco 6 cms. Forma pareja con el San Alejo y con él es modelo práctico de vida en la Tierra para los colegiales. De iconografía extraña, no hay duda de su filiación ( lo indica una cartela al pie en el que se lee "S. YRENE). La cartela no especifica cuál de las santas con ese nombre es la representada, ya que existen varias, pero Ruiz Llamas y López García argumentan que es la Santa portuguesa de Tancor, del siglo VII<sup>20</sup>. La leyenda de Santa Irene de Tancor nos dice que fue virgen y mártir por preservar su castidad. En cuanto a la composición, es claramente diagonal, muy barroca, dibujada desde el ángulo superior izquierdo al inferior derecho. La Santa extiende su brazo derecho hacia el ángulo superior izquierdo, anulando el efecto del relámpago que en ese momento resplandece, y parece proteger a la ciudad representada abajo. Con túnica blanca y manto rojo, va tocada con velo. Aparece rodeada de nubes, y se apoya en un ángel portador de la palma del martirio. Un grupo de personas, abajo a la derecha, se identificaría como el de la búsqueda de su cuerpo martirizado. La Santa, de ser la de Portugal, se constituiría como modelo de

---

<sup>20</sup> RUIZ LLAMAS, G. Y LÓPEZ GARCÍA, D: Op. cit. Págs. 93 a 97.



castidad y modestia para los colegiales. Para la actual ubicación del cuadro de la Santa se ha elegido, como en el caso de San Alejo y formando pareja con él, la capilla cuarta del lado este, frente a la puerta de acceso.

**San Francisco Javier.** Entre 1760 y 1770. Óleo sobre tabla. 61,5 x 74,5 cms. en el bastidor. Marco 3 cms. Es también, para los estudiantes, modelo de vida dedicada a la predicación y evangelización. El Santo aparece representado de medio cuerpo, las manos cruzadas sobre el pecho, y con los atributos del peregrino: gorro, bastón y conchas en el hábito. Un libro abierto puede hacer referencia a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio. Según Fuentes y Ponte, se encontraba sobre el cuadro de Santa Irene. Se ha ubicado, tras su regreso al IES Cascales, en la misma capilla que el San Alejo y la Santa Irene, frente a la puerta de entrada, y formando una composición piramidal con ellos.

Por último, y probablemente también de la misma fecha, está el **San Juan Nepomuceno** (óleo sobre lienzo, 106,5 x 85,5 cms. en el bastidor. Marco 8 cms.), que Baquero atribuye al pintor murciano José Antonio Pérez Truyol<sup>21</sup> y Ruiz y López también a Vicente Inglés<sup>22</sup>. El Santo, mártir checo del siglo XIV y patrón de los confesores, presenta una composición muy dinámica en la que aparece entre nubes y ángeles; uno de ellos le ofrece la corona del martirio, y otro se lleva el dedo a la boca aludiendo al silencio del secreto del sacramento de la confesión, causa del martirio del Santo. Porta un Crucifijo, y la palma del martirio. Para su ubicación en el Salón de actos se ha elegido la pared norte (fondo), bajo el coro y la placa conmemorativa de la inauguración en 1906.

### 3. BIEN DE INTERÉS CULTURAL

Con fecha 24 de enero de 2018, el Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia declaró bien de interés cultural, con categoría de monumento, el antiguo Colegio de Teólogos de San Isidoro, actual IES Licenciado Francisco Cascales, de Murcia, teniendo en cuenta los siguientes argumentos:

- El sobresaliente papel que desempeña el edificio en la configuración de la fachada histórica de la ciudad de Murcia.
- La sobresaliente entidad arquitectónica del inmueble, especialmente representativa de la arquitectura regional del siglo XVIII.
- El sobresaliente interés que representa el conjunto pictórico dieciochesco vinculado a la institución del antiguo Colegio de Teólogos de San Isidoro.
- El sobresaliente valor cultural que ha representado para toda la Región el establecimiento en este edificio del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza y la relevancia de la función docente desarrollada en el inmueble sin solución de continuidad desde el siglo XVIII.

### 4. REGRESO DE LOS CUADROS

Tras numerosos trámites y solicitudes formales por parte de los equipos directivos del Instituto Licenciado Francisco Cascales, que comenzaron años antes de la declaración como Bien de Interés Cultural, solicitando el regreso de los cuadros a la ubicación para la

---

<sup>21</sup> BAQUERO ALMANSA, A: Op. cit. Pág. 185. Dice de él que su obra es propia de un "aficionado con aptitudes".

<sup>22</sup> RUIZ LLAMAS, G. Y LÓPEZ GARCÍA, D: Op. cit. Pág. 116.

que fueron pintados, con fecha 2 de julio de 2021 el Servicio de Patrimonio Histórico de la CARM emitió un informe en el que se señalaba que *“en cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto no 5/2018, de 24 de enero, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (BORM nº. 23, 29/01/2018), por el que se declaraba bien de interés cultural, con categoría de monumento, el antiguo Colegio de Teólogos de San Isidoro, actual IES Licenciado Cascales, de Murcia, y donde se recogía, en anexo, los bienes muebles que adquirirían, igualmente, la condición de bien de interés cultural, como elementos vinculados al inmueble, se dispone el traslado desde el IES Alfonso X el Sabio al edificio del actual IES Licenciado Cascales del conjunto de lienzos realizados para el antiguo Colegio de Teólogos de San Isidoro”*.

El 21 de julio de 2021 tuvo lugar el traslado de los ocho cuadros de Vicente Inglés y el de José Antonio Pérez Truyol al antiguo oratorio del Colegio de Teólogos de San Isidoro, actual Salón de actos del IES Licenciado Francisco Cascales, en cumplimiento de lo dispuesto en el Decreto de 24 de enero y con acuerdo de colaboración firmado entre los directores de este Instituto y del IES Alfonso X el Sabio, depositario de los cuadros desde su traslado del inmueble a sus nuevas instalaciones en 1966.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- BAQUERO ALMANSA, ANDRÉS: "Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos". Imprenta Sucesores de Nogués. Murcia, 1913. Ayuntamiento de Murcia, 1980.
- CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN "JUSTO MILLÁN Y ESPINOSA. Arquitecto (1843-1918)".CARM, 1987.
- DÍAZ CASSOU, PEDRO: Serie de los obispos de Cartagena". Tip. de Fontanet, Madrid, 1895. Edic. facsímil Instituto Municipal de Cultura, 1977.
- FUENTES Y PONTE, JAVIER. "España mariana Provincia de Murcia" Parte Tercera. Lérida: Imprenta Mariana, 1880-1884. Edic. facsímil. Diego Marín Librero-editor. Murcia, 2014.
- MARTÍNEZ CAVERO, PEDRO: "El ciclo pictórico del Colegio de Teólogos de San Isidoro de Murcia atribuido a Vicente Inglés". En Revista Murciana de Antropología nº 25. 2018. Págs. 193-224. Universidad de Murcia.
- MIRAVETE GÓMEZ, JOSÉ ANTIMO: "El antiguo Colegio de teólogos de Murcia (hoy I.E.S. "Licenciado Francisco Cascales". Un estudio artístico". Murcia, 2017. Gran parte del estudio artístico del presente trabajo se tomó de esta publicación.
- MOYA GARCÍA, MARÍA LUISA: "Pablo Sístori. Un pintor italiano en la Murcia del siglo XVIII". Academia Alfonso X el Sabio (Biblioteca murciana de bolsillo). Nº 49. Murcia, 1983.
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. Página web. Entrada "Vicente Inglés".
- RUIZ LLAMAS, GRACIA Y LÓPEZ GARCÍA, DAVID: "Un programa docente del siglo XVIII en Murcia. El pintor Vicente Inglés". Real Academia de Alfonso X el sabio. Murcia, 2003.
- YEPES, JOSÉ LUIS Y MONTOJO, VICENTE: "El Colegio de Teólogos de San Isidoro y su legado patrimonial al Instituto Alfonso X el Sabio», *XI Jornadas de Institutos Históricos*, Murcia, 2017. En: <http://asociacioninstitutoshistoricos.org>.